



AQUELARRE

El mes de San Juan

Sumario

Por fin es junio	1
Una imagen más que mil palabras	2
Baúl de recuerdos	3
Rubine Street	4
Soñemos	5
Paseando Galicia: La Ribeira Sacra	7
Los tres años más negros	8
Lo que nos han quitado	10

Por fin es junio

Por fin es junio, el mes de San Juan, el mes de las Hogueras.

Cuantos recuerdos, cuantas evocaciones, cuantos sentimientos brotan del alma cada vez que el sexto mes del año abre de par en par sus puertas, cerrándolas un mayo frívolo y pretencioso que se convierte en un pasado irrecuperable.

Los años han ido pasando de forma inexorable y que lejano se advierte ya aquel junio de 1970 en que, con toda la ilusión que puede nacer de los corazones juveniles, comenzamos nuestra andadura sanjuanera sin sospechar, siquiera, que llegaríamos hasta aquí.

Hoy, la noche de San Juan coruñesa, la fiesta

de las **HOGUERAS**, está consolidada como una de las fiestas de referencia de nuestra ciudad; una fiesta capaz de traspasar las fronteras no solo locales y regionales, sino también nacionales al ser la única fiesta coruñesa que goza del merecido título de interés turístico internacional.

Sin embargo, aunque las mezquinas y malintencionadas lumbreras del momento y su red clientelar de adláteres, se obstinan en negarlo, aduciendo justificaciones simplistas que lo único que denotan es un desconocimiento supino de la realidad, esto no fue siempre igual, ni mucho menos ya que hubo un tiempo en que el San

Juan coruñés pasaba totalmente desapercibido, tanto para propios como para extraños.

Todo el entramado festivo, desde la creación de la figura de la Meiga Mayor, pasando por la Cabalgata, los fuegos de la noche de San Juan, las comitivas callejeras, los actos culturales y populares asociados a la fiesta, todo fue creado por la Comisión Promotora de las Hogueras de San Juan y nadie, se obstine o no, nos va a sustraer ese mérito que hemos ganado con trabajo, dedicación y esfuerzo, a cambio de nada.

Cuando este año las playas se llenen, que recuerden que ha sido gracias a nosotros.

El acto en recuerdo

El día 1, fecha de inicio del mes de San Juan, se celebrará el tradicional "Acto en recuerdo".

La jornada comenzará a las 18,00 h., en el Martillo de El Parrote, con una ofrenda ante la imagen de la Virgen del Carmen y un recuerdo a

la Expedición Filantrópica de Dr. Balmis, ante sus respectivos monumentos instalados en aquella zona.

A las 19,00 h. en el Baluarte de la Coraza del Orzán, se recordará a todos los coruñeses fallecidos.

Los actos concluirán a las 20,00 h., oficiándose, en la iglesia Castrense de San Andrés, una misa por eterno descanso de los coruñeses fallecidos y en especial por las Meigas, Directivos, colaboradores y amigos que ya no están con nosotros.



Una imagen más que mil palabras



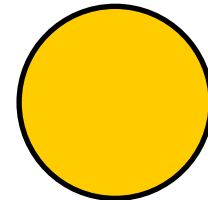
La Meiga Mayor 2018



Las Meigas



La Fiesta del Aquelarre Poético



La Meiga Mayor Infantil



La Fiesta del Solsticio Poético



La fotografía, recoge uno de los instantes de los Actos de Clausura y entrega de Trofeos de la Semana Deportiva de las **HOGUERAS-88**.

En ella, se observa a los diferentes equipos formados en la Pista Polideportiva nº 2 de Riazor, esperando recibir de manos de la Meiga Mayor y de las Meigas de Honor 1988, los trofeos y distinciones a los que se hicieron acreedores tras la disputa del torneo a lo largo de quince días.

La Semana Deportiva celebró su primera edición en junio de 1972 y se mantuvo vigente, de forma continuada, hasta el año 2002 en que se disputó su trigésimo primera edición, que sería la última.

En este año de 1988, se jugó la decimoséptima edición que comenzó el 26 de mayo y concluyó el 12 de junio.

Contó con la participación de nueve equipos de Baloncesto; cinco de Balonmano y cuatro de voleibol, todos ellos femeninos, así como siete equipos de fútbol masculino. Celebrándose, paralelamente, un torneo de Hockey sobre patines masculino y otro de Ajedrez, incluidos dentro de la competición

A lo largo del torneo se disputaron un total de setenta y seis encuentros de todas las modalidades, participando más de 400 deportistas de nuestra ciudad.

Los actos de clausura, que estuvieron presididos por la Meiga Mayor, Silvia Fernández Tova, y por la Meiga Mayor Infantil, Elena Vázquez de la Iglesia, se celebraron en la tarde del domingo 12 de junio, concitando la presencia de numeroso público que llenó la Polideportiva.

En este año de 1988, la XIX Meiga Mayor, Silvia Fernández Tova, estuvo acompañada por sus Meigas de Honor, María Fernández Tova, Dolores Blanco Rouco, Mónica López-Perales Mora, María Luisa Novoa-Cisneros García, Teresa Novoa-Cisneros García, Lucía Regaldie Santiago, Teresa Rodríguez-Volta Rilo y Marta Souto Martínez.

Por su parte, Elena Vázquez de la Iglesia, V Meiga Mayor Infantil, tuvo como Meigas de Honor Infantiles a Raquel Fernández Tova, Victoria Souto Suárez, Laura Pérez García, María Tilve Seoane, Elena Liste Quintela, Dolores Collazo Mato, Lucía Suárez Pardo, Rocío De Urda Muñoz, Covadon-

ga Sierra Martí y Julia López García.

Aquel año, fue de grandes cambios en el seno de la Comisión Promotora. Se recuperó la figura de la Meiga Mayor Infantil, tras haber desaparecido en 1975; se crearon los Premios "San Juan" y se inició el Ciclo "Páginas Coruñesas".

Además de la Semana Deportiva, se celebraron un total de diecisiete actos integrados dentro del programa de las Jornadas de Teatro, Música y Danza, que incluyeron el Ciclo de Teatro, el de Música en la Calle y el de Folclore en la Calle.

Igualmente, el programa de Actos Sociales incluyó trece citas, entre las que destacan la Fiesta del Aquelarre Poético, celebrado el día 23 de junio y la Fiesta del Solsticio Poético, creada aquel año, el día anterior.

El programa de Actos Populares estuvo compuesto también por treces espectáculos, entre los que cabe destacar la Cabalgata de San Juan, la Quema de la Hoguera y la tradicional sesión de fuegos, sin que nadie nos prohibiese nada de lo programado. Eran, sin duda, otros tiempos mejores, que volverán.

Cuántas sensaciones, cuántos recuerdos, evoca el simple hecho de pronunciar el legendario nombre de esta calle rodeada con la aureola del barbarismo añadido. ¡Rubine Street! Toda una leyenda que envuelve el delicioso tránsito de la ciudad a través de una época de vivencias inolvidables.

En esta noche de primavera sin sueño volví a recorrer la vieja calle, lo hice despacio, sin prisa, como queriendo saborear cada esquina, cada rincón, cada piedra o quizás con el imposible deseo de recuperar el tiempo perdido, de revivir aquellos maravillosos momentos que pasé sumido en su espacio vital.

Mi personal vinculación con Rubine arranca de los mismos albores de mi vida. La casa de mi abuela materna, el punto de cita diario rodeando a la única superviviente de la saga familiar de antepasados. Horas y horas aprendiendo a vivir de la mano de aquella maravillosa mujer de ropas negras y de profundo y arraigado sentido del honor.

Fueron aquellos años en los que me inicié, bajo la atenta mirada de mis padres, en el fascinante mundo de la piromanía sanjuanera. Años de parada del coche del Colegio; de largas tardes de juegos en el viejo caserón de mi compañero de pupitre. De meriendas de pan con chocolate. De recados que hacían crecer mi ego, sintiéndome importante, en el pequeño ultramarinos de la esquina. De sabrosos helados en la heladería de la playa y de merengues con monetaria sorpresa en la casi ridícula pastelería atendida por Maruchi, uno de esos deliciosos e inolvidables personajes que ha sabido dar la ciudad a lo largo de los años. Una calle tranquila, con sabor a barrio, en la que las vivencias se deslizaban sin prisa, despacio, como el lento discurrir de aquel tranvía nº 3 que a diario la atravesaba de punta a punta; una calle con nombres propios, en la que el problema de uno lo era de todos, como también de todos eran los éxitos y los fracasos.

En resumen, mis primeros pasos en el arte de la socialización, de la convivencia con los demás, de hacerme hombre.

Sin embargo, no fue hasta bien avanzada la mitad de los 60 cuando descubrí la calle en toda su esencia. Quizás fuese en 1968 cuando mis desviados derroteros estudiantiles me llevaron, casi como solución "in extremis", a matricularme en una Academia que sentaba sus reales en esta calle ahora redescubierta como punto de encuentro de la flor y nata de los escolares coruñeses.

Y de repente allí, por la extraña magia del ir y venir juvenil, comenzamos a citarnos con nuestras particulares damas de uniformes verdes, azules y grises. Ellas y noso-

tros y también los de Náutica y Magisterio; las chicas del Femenino e incluso los del Masculino. Todos de una u otra forma concurríamos a Rubine Street casi a diario y dejábamos que la vida se deslizase casi sin enterarnos, sin problemas salvo los derivados de las debacles estudiantiles de junio, mes de San Juan por otra parte, siendo todos conscientes de que a la vuelta del verano siempre estaba septiembre.

Como olvidar nombres tan evocadores como "Manhattan Club"; "Wimpy"; "Pepe's", todos ellos testigos mudos de tardes y tardes de trascendentales debates animados por el sempiterno quinto de cerveza y la igualmente consabida tapa de patatas chips.

Aquellas tardes en el Manhattan han resultado inolvidables. La hora mágica, las siete. En ese instante en que la luna comenzaba a jugar con las estrellas en los románticos atardeceres otoñales. De pronto, como de la nada, surgidas de todas partes, un alegre batallón de damas uniformadas se hacía dueño, entre risas y comentarios en alta voz, de todas y cada una de las mesas de aquella cafetería de moda. Un café, una coca-cola, un quinto de cerveza. Luego, un cigarrillo comprado suelto en cualquier quiosco de los alrededores, y la charla, una amena y trascendental conversación en la que cada cual hacía valer su particular filosofía de la vida. Al final, cuando la hora de regresar a casa se convertía en perentoria, nos repartíamos por calles, esquinas y plazas, acompañando cada cual a la dama de sus sueños, de sus deseos, de sus anhelos.

Tampoco es posible olvidar, siquiera por un momento, las dos boites de la calle, el "Diana" y el "Hollywood". Más que testigos, cómplices, incluso encubridoras de mil fantasías de amor vividas entre sus paredes, con los ecos de su música pegadiza, lenta y cadenciosa. Guateque francés e italiano. Aquellas canciones, "Mi vida"; "Sabor a sal"; "Se llama María"; "Yo que no vivo sin ti"; "Ligados"; "El mundo"; "Venus", que tanta huella han dejado en nosotros, sirvieron como mágico fondo a mil declaraciones de un amor que todos presumíamos no eterno; a besos que se nos antojaban interminables y a escauceos amorosos con la complacencia de una tenue luz que avivaba los ardientes deseos juveniles.

Todavía, en un ejercicio de recuerdos, puedo revivir en la imaginación los rostros de cada una de las damas con las que compartí aquellos deliciosos atardeceres embriagados por una música que hacía vibrar nuestros cuerpos e incluso nuestras almas juveniles, mientras nuestras manos se juntaban al igual que nuestros labios y del corazón brotaba la más hermosa de todas las frases de amor. Cuántas vivencias, cuántos recuerdos. Cuántas horas vividas con intensidad entre

las esquinas de una calle llena de evocaciones.

Hoy, esta noche de primavera sin sueño, al pasear lentamente por sus aceras, sentí como el alma se me encogía. Todo era diferente. No queda rastro de la casa de mi abuela, ni tampoco de la tienda de Gerardo; ni siquiera del gran salón de cine a donde fui con mi padre, una tarde cualquiera, a ver aquella película de guerra. Tampoco existe el Wimpy e incluso el Manhattan, el Diana y el Hollywood han cambiado de nombre. Tampoco nadie ocupa nuestro lugar de romance; ni se ve aquel ir y venir de damas de uniforme, acompañadas de sus enamorados, que en tarde de San Valentín se jactaban de recibir la más bella de todas las rosas.

Aquellas damas de uniformes verdes, azules y grises hoy ya son madres de familia, incluso abuelas, con hijas de la misma edad que tenían ellas en aquel lejano final de los 60. Muchas han cambiado con el inexorable paso de los años que no perdonan; sin embargo, otras todavía se conservan lozanas y atractivas, evocando la elegante belleza de años atrás.

Tampoco existe aquel concurso de televisión en el que conocí a la que, por mucho tiempo, creí la dama de mi vida. Nada es igual que era entonces, en aquellos tiempos de largos paseos alrededor de la manzana de mi calle mientras la luna y las estrellas bailaban su danza sideral. Todo ha cambiado, incluso Rubine ha dejado de ser aquella mítica Rubine Street de la prodigiosa década de los 60.

Hoy, en esta noche de primavera sin sueño, he paseado por la calle; la suave brisa atlántica ha acariciado mi rostro y los viejos aromas, tan familiares para mí, me han devuelto a un mágico mundo de evocaciones; incluso, sentado en uno de los bancos de la vecina Riazor, creí ver al viejo fantasma de la calle, sentado, quejoso, hablando solo de lo que fue, de lo que vio, de lo que sintió y de lo que dejó sentir a los que, como yo, permitimos que nos envolviese con su larga capa de ser invisible durante unos años que, vistos con la perspectiva que da la vida, nos parecen maravillosos.

Por todo ello, ¡gracias Rubine Street!

José Eugenio Fernández Barallobre.



Aquellos que han tenido oportunidad de seguir mis pasos como Meiga y, de leer el Boletín Aquelarre del mes de abril recordarán los bellos lugares de Tui, mi ciudad natal; la ciudad que me vio nacer y crecer hasta hace unos años.

Sin embargo, con motivo de mi llegada a la mayoría de edad y, con ella, la hora de tomar decisiones importantes y decisivas en la vida, abandoné el sur de Galicia para adentrarme en tierras coruñesas y perseguir mi sueño.

La verdad es que hoy me doy cuenta de que Pedro Calderón de la Barca tenía razón cuando decía aquello de: *“¿Qué es la vida? Un frenesí / ¿Qué es la vida? Una ilusión, / una sombra, una ficción; / y el mayor bien es pequeño; / que toda la vida es sueño, / y los sueños, sueños son”*. Pero yo soy también de las que piensa que, a veces, los sueños no son solo sueños y que aquello que sueñas, se hace realidad.

Esa es la sensación que tengo al pensar en mi llegada a la ciudad de A Coruña, una ciudad cargada para mí de simbolismo, ilusión y muchos sueños por cumplir. Una

ciudad a la que llegaba con una maleta cargada de sacrificio, humildad y constancia, gracias a la cual las cosas se fueron dando y, poco a poco, mis metas personales y profesionales fui alcanzando.

A veces pensaba que una vez alcanzase mis objetivos, ya no quedarían muchas cosas por las que soñar. Desde luego, me equivocaba. Buena muestra de ello fue lo vivido con el resto de mis compañeras, las Meigas de las Hogueras de San Juan 2018, el pasado día 23 de mayo.

Y, es que el miércoles 23 tuvimos la oportunidad de ser las protagonistas de la Fiesta del Aquelarre Poético 2018, una de los festejos más especiales y bonitos de los hasta ahora vividos por nosotras, no solo por su gran simbolismo, sino también por su sencillez y belleza, en un marco incomparable: el Teatro Rosalía de Castro. De seguro que será un día que permanecerá en la mente de todas y cada una de nosotras para siempre.

Y recordaremos el tradicional homenaje a la ciudad coruñesa, en el que cada una de las Meigas colo-

có su ramillete de claveles rojos y amarillos; y la entrega de premios, a todas y cada una las personas que año a año aportan su granito de arena para que el mundo sea un poquito mejor, para que A Coruña ocupe el lugar que le corresponde en el mapa y para que nos sintamos orgullosos de nuestra tierra, nuestra cultura y de contar con una Fiesta de Interés Turístico Internacional.

Está claro que cosas como estas solo se consiguen con maletas como la mía, cargadas de sacrificio, humildad y constancia que portan todas esas personas que, muchas veces se colocan en un segundo plano para que sean otros, en este caso, nosotras, las que brillamos con luz propia e iluminemos a los demás.

Me quito el sombrero y deseo y espero que vengan tiempos mejores para poder disfrutar de esta festividad como esta ciudad y su pueblo se merecen y para que no dejemos de soñar nunca.

Yolanda Alonso,

Meiga de Honor 2018.



Las Meigas 2018

Cada 29 de julio, festividad de Santa Marta, lo localidad pontevedresa de Ribarteme, enclavada en Ayuntamiento de As Neves, vive su día grande.

En esta jornada, en la que se celebra el día en que la iglesia católica honra a Marta, hermana de Lázaro, tiene lugar una de las fiestas más singulares de cuantas se celebran en España, pese a que esta localidad no es la única en la que tiene lugar un acto religioso-popular como el que vamos a describir.

A “romaxe dos cadaleitos” (procesión de los ataúdes), como se le conoce en Galicia, es considerada por algunos como la fiesta más rara del mundo y puede que tengan algo de razón.

A la iglesia de Santa Marta concurren aquellos que, en trance de muerte, hicieron promesa a la Santa que, si los salvaba de morir, se postrarían a sus pies portando el ataúd en el que tendrían que haber sido enterrados caso de haber fallecido.

De esta forma, se organiza un cortejo en el que los vivos, salvados de la muerte, son conducidos por sus familiares dentro de los féretros, incluso amortajados, dando así cumplimiento a su promesa.

También acuden aquellos familiares que teniendo a un deudo en trance de muerte, se ofrecen a la Santa para la curación del enfermo.

Tras el recorrido, algunos dejan a la puerta del templo los ataúdes, simbolizando que allí despiden a la muerte, mientras pronuncian oraciones de plegaria a Santa Marta o se dejan acompañar por un trío de voces, dos mujeres y un hombre, que entonan “alalás” en súplica a la Santa.

De origen incierto, posiblemente esta costumbre arranque en la Edad Media siendo traída a Galicia por algunas Ordenes Religiosas que se internaron en la región siguiendo el Camino de Santiago; incluso podría tratarse de una costumbre implantada por algunos Hidalgos participantes en las Cruzadas.

Sea como fuere, esta tradición está directamente entroncada con el pasaje de los Evangelios que narra la resurrección de Lázaro a instancias de su hermana Marta que le pidió a Jesús que obrase el milagro. De esta forma, más que una procesión de muertos/vivos lo es de resucitados que por intercesión de la Santa lograron superar el trance de la muerte.

Como señalamos anteriormente, no es en Ribarteme el único lugar donde se celebran romerías de estas características. Así por ejemplo, la localidad coruñesa de Puebla del Caramiñal también es escenario de una procesión de ataúdes, “la procesión de las mortajas” en honor al Nazareno; incluso en Amil (Moraña), en la festividad de los Milagros, algunos fieles acuden amortajados a esta celebración religiosa.

Viejas tradiciones heredadas de un pasado remoto que, forzosa-mente, hay que conservar como parte del alma misma de Galicia. Un tesoro que debemos mimar.



Procesión en Santa Marta de Ribarteme

Hace unos días tuvimos la maravillosa oportunidad de visitar, en unión de unos guías de lujo, las hermosas tierras de la Ribeira Sacra.

Fijando el cuartel general en una magnífica casa rural, al más rancio estilo gallego, situada en la localidad de Sober, recorrimos, durante dos días, los paradisíacos parajes de esta maravillosa comarca lucense.

La primera visita obligada, singlatura más bien, la realizamos a bordo de un pequeño catamarán por los impresionantes cañones del Sil para observar, además de la sinigual belleza del entorno, la muestra de "viticultura heroica" que forman los viñedos que se extienden por las escarpadas laderas que descienden a las calmosas y profundas aguas del Sil.

Un paseo apasionante, recibiendo todo tipo de explicaciones, que sirvieron para poner de manifiesto una buena parte de la intrahistoria de esta comarca.

Su toponimia que nos habla de "mouros" y "mouras", de viejos castros encantados, de tesoros ocultos; sus leyendas que nos transportan a un universo mágico y misterioso en el que no falta el ancestral pacto con el Diablo, sir-

ven para mejor introducirnos en lo que más tarde, paso a paso, pudimos contemplar con nuestros propios ojos.

Comarca de gran riqueza en arte románico, ofrece la posibilidad de recorrer una ruta visitando restos de este arte tan característico de los siglos XII y XIII.

Tras los obligados parones para deleitarnos con la sabrosa gastronomía de la zona, acompañada, claro está, con los deliciosos caldos que producen sus heroicos viñedos; la noche nos acogió benigna y amiga permitiéndonos, rodeados del sobrecogedor silencio que todo lo invade, contemplar un firmamento plagado de estrellas mientras conocíamos con más detalle todo un cúmulo de leyendas que tienen como origen estas tierras.

Al día siguiente, tuvimos la oportunidad de recorrer una buena parte de los miradores que, a modo de balcones hacia el infinito, se proyectan sobre las aguas del Sil en su armonioso discurrir por los cañones que lo encauzan.

Panorámicas espectaculares y a la par sobrecogedoras que nos ofrecen una perspectiva bien distinta a la hora de conocer las bellezas igualables de estos parajes.

Como no podía ser de otra forma, visitamos Gundivós, uno de los pocos centros de alfarería tradicional que quedan en toda Galicia.

Allí, de la mano de Juan Elías González Prieto, consumado artista de la alfarería tradicional y el único que sobrevive en lo que antes fuera un centro alfarero de pujanza, nos inició en este arte ancestral que todavía aquí, adquiere carta de naturaleza.

Junto a él, Manolo, experimentado viticultor, nos deleitó con una deliciosa cata de los diferentes caldos con la denominación de origen de estas tierras lucenses, paso previo a visitar una de las mejores bodegas de la comarca.

Uno de los compañeros de viaje en esta maravillosa ruta, dijo "que puede haber sitios mejores, pero hay que buscarlos". Frase más que elocuente y acertada para definir este conjunto de circunstancias que rodean esta maravillosa comarca: sus gentes, acogedoras y amables; sus deliciosos vinos; su rica gastronomía y sus parajes inigualables.

Un cúmulo de factores que obligan a visitar estas tierras para perderse, durante unos días, en estos parajes de leyenda que forman la Ribeira Sacra.



La Ribeira Sacra



La alfarería tradicional

Se cumplen, en unos días, tres años desde aquel negro mayo de 2015 en que los de la marea llegaron al Ayuntamiento para campar por sus respetos en lo que a mala gestión, incompetencia, sectarismo y salidas de perogrullo se refiere.

Tres años en los que nuestra ciudad ha detenido su marcha y de ser, con mucho, la urbe más próspera y cosmopolita de Galicia se ha convertido en el vagón de cola de toda la Comunidad.

Durante estos tres años, además de sus frecuentes perogrulladas y salidas de tono, como la pretensión de talar los árboles de la Avda. de Primo de Rivera o plantar un carril bici en la de Alfonso Molina para que así, estos tipos que gobiernan la ciudad, puedan acudir, muy ecológicos ellos, a sus puestos de trabajo montados en sus bicicletas; la de instalar un paso subterráneo bajo Lavedra para que transiten las ranas y otros batracios o aquella de emular a Carpanta en lo que a vivir bajo los puentes se refiere, todo ha sido un total y absoluto despropósito.

Siguiendo las directrices de sus comisarios políticos, se han cargado la Feria Taurina, sin importarles tener que abonar, a cuenta de todos, los dineros derivados del incumplimiento de contrato; ha desaparecido el Certamen de Casas Regionales que tanto ambientaba los veranos coruñeses; la Semana Santa ha perdido todo el apoyo; se han cargado la Función del Voto, celebrando un acto paralelo sin gusto ni impronta alguna y la celebración de la Patrona de la ciudad y eso sin hablar del San Juan que no vale la pena ni mencionarlo pues han desaprovechado, incluso, el hecho trascendental de haber logrado elevar la fiesta a la cota de internacional, circunstancia esta que ni tan siquiera mencionan en el pobre cartel que han confeccionado.

Cada vez hay menos Congresos en la ciudad; los espectáculos festivos son de una cutrez que abru-

ma y en ellos participan, fundamentalmente, sus amigos y correligionarios a los que hay que pagar favores.

Las calles están asquerosas y abandonadas. No se tramitan licencias de apertura de establecimientos ni licencias de obra. El paro ha aumentado, poniéndose a la cabeza de Galicia.

Lo de la Ciudad Vieja ya clama al cielo. Todas las paredes pintarrajeadas; las losas de las calles levantadas; el alumbrado a monumentos apagado. Las viejas murallas de mar pobladas de nuevo por las malas hierbas que crecen por doquier.

El colmo es la estatua de María Pita, situada frente al despacho del Alcalde; lleva estos años sin alumbrado. Primero se fundieron dos bombillas, luego cuatro, al final solo queda una que el día menos pensado se fundirá. Esto se llama desidia e incompetencia manifiesta.

La Coruña solo aparece en las noticias para hablar del tiempo o con motivo de algún hecho delictivo. Del resto lleva años sin hablarse.

No existe un proyecto de captación de corrientes turísticas para la ciudad y lo que hay es a base de la iniciativa privada.

No hay apoyo de tipo alguno al comercio local ni a los barrios pese a todas esas mamarrachadas que organizan en las que tratan de sacar pecho con vanas promesas hechas delante de los vecinos que luego no quedan en nada.

Al gremio de hosteleros les ponen todos los problemas del mundo para colocar sus terrazas, a sabiendas que la nuestra es una ciudad eminentemente de servicios.

La Batería del Monte de San Pedro, orgullo de la ciudad, y visita obligada de los turistas, está abandonada.

Organizan conciertos de rock en lugares recoletos de la Ciudad Vieja con el único fin de molestar a los vecinos.

Han puesto a proa, en todo lo que han podido, a los proyectos de otras Administraciones benéficas para La Coruña y su área metropolitana; léase la ampliación de Alfonso Molina, la Intermodal, etc.

En estos años no se ha inaugurado nada, a lo sumo se han dedicado a cambiar los nombres de las calles y a nada más.

De paisaje urbano de la ciudad han desaparecido, casi por completo las grúas, lo que indica que La Coruña está totalmente paralizada.

La Coruña es una ciudad muerta, sin alegría, sin ánimo, que ha ido perdiendo paulatinamente el caché que poseía.

Pretenden construir en la vieja Cárcel Provincial, una base de operaciones para captar correligionarios a base de inculcarles sus ideas sectarias.

Están creando, siguiendo el dictado de los líderes "podemitas", un tejido clientelar a base de amigos y adláteres a los que benefician con sus arbitrariedades para que luego los voten.

Sabemos que la culpa no es solo de ellos pues lo es también, en la misma medida, de los que les dan cancha, de los que les hacen de forma miserable el "rendibú", sin importarles para nada nuestra ciudad. Todos son culpables en la misma medida. Unos por acción, otros por omisión y otros por mirar, descaradamente, para otro lado.

Pronto será el 2019 y si después de las próximas elecciones, por casualidad o porque alguien les da su apoyo, que lo dudamos, siguen ahí, mucho nos tememos que La Coruña desaparezca en esa negrura cavernaria en la que nos han sumido desde aquel maldito día de mayo de hace tres años en que llegaron al Ayuntamiento.

Es tiempo, pues de reaccionar, de analizar bien la situación actual que atravesamos para no cometer en lo sucesivo el mismo error que nos está costando muy caro.

1 al 16 de junio

Día 1.

18,00 h. Paseo del Parrote. Ofrenda a la Virgen del Carmen y recuerdo a la expedición de Balmis.

19,00 h. Baluarte de la Coraza. Acto en Recuerdo.

20,00 h. Iglesia Castrense de San Andrés. Misa Conmemorativa.

20,30 h. Iglesia de San Jorge. Ciclo Voces Meigas. Coral del Sporting Club Casino.

Día 2.

20,30 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino de La Coruña. Ciclo Voces Meigas. Semente Nova.

Día 4.

20,30 h. Iglesia de San Nicolás. Ciclo de Música en la Calle. Banda del Conservatorio Superior de Música de la Coruña.

Día 5.

20,45 h. Convento de Santo Domingo. Ciclo Luminarias del Clasicismo. Orquesta del Conservatorio Superior de música de la Coruña.

Día 6.

20,00 h. Iglesia del Sagrado Corazón (Jesuitas). Ciclo Luminarias del Clasicismo. Rondalla Ategal (Aulas Tercera Edad de Galicia) y Coro Infantil del Colegio Santa María del Mar.

Día 7.

20,00 h. R. R. I. de Artesanos. Ciclo Luminarias del Clasicismo. Concierto de Cámara de Alumnos del Conservatorio Superior de Música de La Coruña.

Día 8.

20,00 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino de La Coruña. Ciclo Luminarias del Clasicismo. Coral, Rondalla Vila Das Pontes y Alumnos del Conservatorio Das Pontes.

Día 9.

19,00 h. Salón de Actos de la Casa del Mar. Ciclo Voces Meigas. Coral de la Casa del Mar y Voces Veteranas de Culleredo.

Día 11.

20,30 h. Iglesia Castrense de San Andrés. Ciclo Voces Meigas. Coral de Cambre.

Día 12.

20,00 h. R. R. I. de Artesanos. Ciclo Voces Meigas. Coro de Oleiros.

Día 13.

20,00 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino de La Coruña. Ciclo Luminarias del Clasicismo. Concierto de jazz de Antonio Castaldo Jazz Cuartet.

Día 14.

20,30 h. Iglesia Castrense de San Andrés. Ciclo Voces Meigas. Coral de Mulleres de Vilaboa y Coral del Santo Ángel de la Policía Nacional.

Día 15.

19,00 h. R. R. I. de Artesanos. Ciclo Voces Meigas. Coral A Lembranza de Sada.

Día 16.

20,00 h. Sala de Cultura del Sporting Club Casino. Ciclo Luminarias del Clasicismo. Concierto Zarzuela y Opera de Alumnos de Canto del Conservatorio Superior de Música de La Coruña.

22,00 h. Hotel Finisterre. XLV Festa da Danza das Meigas. Cena de gala en honor a las Meigas 2018.

Visite nuestro blog:
<http://meigascoruna.blogspot.com.es/>

Edita:

Sección de Publicaciones y Difusión de la
Comisión Promotora de las Hogueras de
San Juan de La Coruña

Nuestra página web:
www.hoguerassanjuan.com

LA REVISTA HOGUERAS 2018

Felicitamos a la Junta Directiva de la Asociación de Meigas, a su Presidenta y a todo el equipo de redacción de la revista "HOGUERAS-2018", por lo esmerado de la publicación de este año.

Lo cuidado de su presentación, los artículos en ella publicados y el material gráfico que la complementan, merecen todos los elogios y felicitaciones.

Se trata de una publicación digna de nuestra ciudad, que puede codearse con las editadas por otras fiestas de España, todo ello gracias a la valiosa colaboración de la Estrella de Galicia y los demás anunciantes.

Vaya desde aquí nuestra más cordial felicitación.

Fiesta de Interés Turístico Internacional

Lo que nos han quitado

Desde el oscuro día en que hicieron acto de presencia los de la marea en nuestra ciudad, han sido muchos los actos que nos han sustraído impunemente.

Ceremonia de Proclamación e Imposición de Bandas. Prohibición de su celebración en el Palacio Municipal; sin embargo permiten actos similares a otras Asociaciones.

Negativa a cedernos, libre de gastos, el Teatro Rosalía Castro como sucede con otras Entidades de menor relieve.

Prohibición expresa a que discurren por el Paseo Marítimo, la noche de San Juan, la Cabalgata y la Comitiva del Fuego de San Juan, argumentando otros actos coincidentes que no se celebran.

Prohibición de quemar la Hoguera de San Juan en la playa de Ria-zor, cuando son muchas las personas que plantan sus hogueras en la referida playa.

Negativa del Alcalde a recibir de forma oficial a las Meigas.

Prohibición de que la Procesión de San Juan discorra, la tarde del 24 de junio por la plaza de María Pita, como si se tratase de un feudo personal de esta gente.

Supresión total de la asignación que se recibía pese a organizar anualmente casi un centenar de actos.

Esta es la actitud sectaria que observan los de la marea al respecto de la Asociación de Meigas. Realmente vergonzoso.

NOTICIARIO HOGUERAS

Oportunamente, la Asociación de Meigas, cursó, por conducto oficial, las peticiones al Ayuntamiento coruñés, solicitando autorización para la celebración de todos los actos del programa. Al cierre de la presente edición del "Aquelarre", seguimos sin tener conocimiento de aquello que va a ser autorizado y lo que nos prohibirán.

En fechas pasadas, se ha vuelto a reunir la Comisión encargada de programar los actos extraordinarios del 50º aniversario de la creación de la figura de la Meiga Mayor que se celebrarán el próximo año 2019. Ya se está pergeñando un programa de actos con este motivo.

La Meiga Mayor Infantil, Susana García Pedregal, impondrá a Luisa Armesto Ramón, directora de la Coral de la Casa del Mar, el "Cardo de Plata", el próximo día 9, a las 19,00 horas, en el Salón de Actos de la Casa del Mar, con motivo del recital ofrecido por la Coral de su dirección.

La Festa da Danza das Meigas, cena-baile de gala en honor a las Meigas-2018, se celebrará, el próximo sábado, día 16 de junio, a las 22,00 h., en el Hotel Finisterre. Los interesados en asistir podrán efectuar la reserva de sus invitaciones por medio del correo electrónico:

asociaciondemeigas@hoguerassanjuan.com

O bien llamando al teléfono 881.990.321.

